

J. J. Vicente Sanchez  
Calle Mayor

# JUVENTUD

Periódico quincenal

Crevillente 12 de Octubre de 1918.

No se devuelven originales

SUSCRIPCIÓN  
Trimestre. . . . . 0'50 Cts.  
Mensual. . . . . 0'15 Cts.

ADMINISTRACIÓN  
PASEO DE FRANCOS RODRÍGUEZ N.º 3

AÑO 1  
Número 3

## La voz del pacifismo

La fiebre guerrera se extiende por todas partes; las bajas ambiciones de unos cuantos, el afán de lauros y conquistas, el acicate de un negocio particular en perspectiva, el deseo imprudente de gloria y de dominio se disfrazan con la máscara de la democracia y el derecho imponiéndose a todos y conduciéndonos a las más arriesgadas e inútiles empresas.

Las naciones procuran a toda costa militarizarse.

La que no se militariza es porque no puede.

Inglaterra gasta sin regateo sus millones en procurarse una escuadra poderosa que domine en los mares.

Alemania se esfuerza en obtener por medio de una organización cuidadosa el ejército más formidable que se pueda imaginar.

Francia declara el servicio militar obligatorio para todo francés en condiciones rigurosísimas.

Y Italia y Austria (naciones pobres) hacen un esfuerzo titánico para agenciarse un lugar entre las potencias de primera clase.

En todas partes la ciencia está al servicio de la destrucción.

Se ponen a contribución los grandes talentos y las eminencias científicas. Hay que buscar algo nuevo. Algo que

siembre la ruina y la miseria por todas partes. Algo que mate más hombres, muchos hombres.....

...

El horror que inspira esta hecatombe en el ánimo de los hombres, ha despertado en ellos un deseo vivísimo de tranquilidad y de paz.

Las gentes se empiezan a dar cuenta de que tras las brillantes excitaciones de *la patria en peligro* y el *derecho pisoteado* está la verdad. ¡La pura verdad!

Y la verdad es esta: Que los gobernantes (los dos a tres que disponen libremente de los destinos de las naciones) en su afán de predominio se enfrascan en gastos fabulosos, prodigando los millones en ejércitos, ornamentos, fábricas de armas y pertrechos de guerra.

Cada nación quiere superar a su vecina en previsión de una guerra probable.

Los pueblos se temen unos a otros. «Hay que hacer un esfuerzo. Es preciso disponer de cien mil hombres más. Nuestros vecinos tienen cañones de tal marca. Es necesario que nosotros los tengamos también. Otro esfuerzo. Otra millonada.....»

¿Y qué sucede? Que las naciones se arruinan en tan continuo chorro de oro. Que esos gastos interminables traen como consecuencia la bancarrota. Y entonces no hay más solución para evitar el desastre que provocar una guerra, utilizar el ejército que han conseguido y jugarse el

todo por el todo, ya última carta; ver si pueden aplastar a esta o la otra nación y resarcirse a costa de ella imponiéndole contribuciones e indemnizaciones de guerra; quedándose con sus más florecientes territorios y sumiéndola en fin en la miseria. No; no sigamos nosotros esos derroteros.

No se emplee el dinero de la nación como no sea en construir puentes, carreteras y ferrocarriles; en escuelas, que tanta falta hacen; en fomentar nuestra agricultura y nuestra industria; en canalizar nuestros campos secos y áridos....

Estemos todos preparados á apoyar cuando termine la guerra la voz del pacifismo que pide el desarme y la constitución de un Arbitraje para las Naciones. Todos los hombres de buena voluntad lo desean desde Su Santidad el Papa hasta el último socialista frances o alemán.

Juan de Tassis

## Un cuento

de la obra inédita

“EL LIBRO DEL AMOR Y DE LA POESÍA”

Nini era una linda mariposa de alitas doradas; su cuerpo era suave y flexible como hecho de algodón y terciopelo; Nini era bella....

Pero en su carne rosa, perfumada de aromas orientales, se ocultaba una almita cruel.

Era caprichosa y tornadiza.

Gustaba que sus amantes fuesen tímidos para poder burlarse de ellos a su placer. Cuando alguno, inocente la disgustaba, volvíase toda ira, su rostro perdía la natural frescura y los hermosos colores de sus alas (sugesto) tornábanse sombríos; injuriaba al amante; lo abofeteaba como a un chiquillo, y cuando él, vencido su orgullo por su amor, la pedía perdón, reía ella triunfadora, mas bella que nunca, sin hacer caso, mofándose todavía de las protestas de cariño del infeliz que se atrevía a ser sincero.

Ahora, era Carlos su preferido. Pero Carlos era un tihán que la abandono para marcharse con

una linda muchacha campesina que comenzaba su vida galante.

Y por primera vez Nini, sintió celos, terminó de volar de flor en flor para amar solo, con amor verdadero, al inconstante Carlos.

Recibióle una vez en su cuarto, y le insultó como acostumbraba; pero Carlos reía...

—Vovoreta, camina, camina hacia la luz, que en amores como el nuestro, no hay sino tinieblas.

Nini, iracunda, le clavó un puñal en el pecho.

Y al verle tendido, todo ensangrentado, rió nerviosamente, casi sin darse cuenta de lo que habia hecho.

—¡Ja, ja, ja!... Ahora que te he matado, te odio... ¡ja, ja, ja!....

Moribundo clamó Carlos:

—¡Maldita seas!

Nini huyó; corrió en su coche por el campo, camino de la ciudad.

Y en las sombras, que todo lo envolvían, el alma de la noche repitió como un suspiro trágico:

—¡Maldita seas!...

Nini queriendo ahuyentar su miedo reía:

—¡Ja, ja, ja!...

Escuchó con terror el eco de su risa que sonó en la lejanía.

Y corrió para continuar viviendo en la ciudad de la luz, libando el néctar del amor mundano.

Y el canto melancólico de los pastores gallegos como una redención, puso la paz en aquellos sitios trágicos.

«Volvoreta d'aliñas douradas...»

Ernesto Beltrán

## Letrilla

El cura me dijo  
que no te quisiera;  
el cura predijo  
tanta pelotera.  
Ve por donde fueres  
a la riña llegas;  
cuando niego quieres  
cuando quiero niegas.

...

Yo le dije al cura  
que te idolatraba,  
que eras mi ventnra.....  
Y el cura callaba,

## La canción del olvido

El reporter encargado de las noticias -que nosotros tenemos reporter para esas cosas aunque ustedes no lo crean- nos ha sorprendido con una de caracteres kilométricos.

Decía así: «Se encuentran enfermos don...»

Aquí venía una lista de nombres que ponía los pelos de punta.

—Hombre, esto no se puede publicar.

—¿Por qué? —me dice el novel periodista todo alborotado.

—Porque si se publica sube la tlla en Crevillente

—Fíjese usted en que es una noticia....

—Si. Una noticia así como para emigrar.

No sin gran trabajo pude convencer a mi amigo.

—Pues mire usted; —me dijo despidiéndose— no se crea usted que ahí están todos. He suprimido más de cien, porque si traigo *la completa*, es que lleno yo solo el periódico y pongo bajo: continuará.

• • •

Gracias a Dios que se ha ido.

Así como así, me había levantado yo hoy con una alegría inefable.

Estaba silbando *que me importa ser judío* cuando apareció este hombre que, quieras que no, me ha quitado el buen humor.

Porque vamos a ver: ¿si me atacara a mí ahora *la canción del olvido*, o si se quiere *el soldado de Nápoles?*... ¡u-u-u, mi madre!....

Y a esta leve consideración un escalofrío me estremece todo el cuerpo.

Salgo a la calle y me percato de que hace un sol espléndido; tan espléndido que no se le puede mirar de fresse. Bien que eso sucede siempre que sale. Ya no me acordaba.

Una moza que pasa garbosa por la acera de enfrente me reanima.

—Olé lo gitano, negra. Viva tu madre y la madre de tu madre.

Ya estoy más alegre que unas castañuelas, cuando al volver una esquina me tropiezo con un amigo.

Oye—le digo—¿Tú has visto una que iba por allí con un mantón de manila?

Quita de ahí hombre. ¡Yo que he de ver!

Caramba. ¿Que te ocurre?

¿Y lo preguntas? Tú estás en la higuera. Vamos a ver. ¿Qué pasa en Austria?

¿Que los ha convencido D'Annunzio?

Quita de ahí. Que tienen allí el cólera.

¡Anda la osa!

Y en Marruecos? En Marruecos está el tifus. En Medina del Campo, en Valladolid y en Barcelona tienen la gripe; y el soldado, ese es como Dios....

¿Como Dios?

Si. Que está en todas partes. Pues no te quiero decir de la enfermedad misteriosa que les ha caído a los franceses; ni de lo que pasa en Almoradí, en Denia, en Caudete.....

No sigas que fallezco.

Continuo mi camino. El boticario me sale al encuentro.

No te puedes figurar. Llevo preparadas trescientas veintiocho recetas

Me vuelvo a mi casa palpándome todo a ver si soy ya cadáver.

Encuentro otra vez a la moza pajolera del mantón de manila y siento deseos de postrarme ante ella de hinojos y pedirle perdón por los pensamientos profanos que antes me inspiró.

Llego a mi casa y grito:

¿Donde está el revolver? Me quiero matar.

Peo, chico. ¿Te han ganado la partida de dominó?

Nada de bromás. El revolver que voy a suicidarme,

¿Por que?

Porque tengo miedo de morirme.

Señores: parece mentira que se hable mal de los antimilitaristas. ¡Con el destrozo que está haciendo ese soldado..!

## Páginas históricas

(La batalla de Trafalgar)

Don Manuel de Godoy, ex-oficial de Corps y nombrado ya Duque de Alcudia, firmó en 1795 una paz deshonrosa que dejó en poder de los franceses la isla de Santo Domingo.

El castigo a su torpeza y vergonzosa ignorancia de las cosas del gobierno fué nombrado Príncipe de la Paz,

De tropiezo en tropiezo nos condujo el favorito de la reina Maria Luisa a terminar un tratado de alianza ofensiva y defensiva con la vecina república.

Las consecuencias de tal imprudencia no se hicieron esperar.

Ocho años mas tarde Napoleón, ya emperador de los franceses rompió las relaciones con Inglaterra y nos arrastró en su empresa.

El día 20 de Octubre de 1805 se hallaban reunidas

Hagas lo que hiciere  
 en un mar navegas;  
*cuando niego quieres*  
*cuando quiero niegas.*

..

-«La amo con locura.  
 ¡Que bella es Violante!»  
 -«Verdad;-dijo el cura-  
 pero no es bastante.»  
 Es ducho en mujeres  
 el cura Villegas;  
*cuando niego quieres*  
*cuando quiero niegas.*

Corazón

## AMOROSA

(A UNA)

Mi alma soñadora  
 se eleva y enternece;  
 mi corazón padece  
 y solo quiere en ti.  
 Tu imagen solamente  
 me arropa y me fascina,  
 y cual visión divina  
 se apodera de mí.  
 Por eso hermosa niña  
 permite que te adore;  
 déjame que te implore  
 ese tu dulce amor;  
 y ya con él seguro  
 por mediación de un beso  
 verás cual tu embeleso  
 mitiga mi dolor.

Z

**Solo se le daba de vida a "JUVEN-  
 TUD" un solo número y ya van tres,  
 nuestro honor es el que viva mu-  
 chos años.**

## Siluetas femeninas

A la más hermosa mujer de la  
 clase alpargateril

El carmin de tus mejillas tiene el matiz de las  
 primeras flores y tu aliento perfumado, el aroma  
 sutil de las esencias orientales.

Tus labios de grana son dos hojas de una flor  
 que se han juntado.

Y tus cabellos de seda un airón arrogante donde  
 tomaron cuerpo, como poa obra de encantamiento  
 los rayitos de un sol del mes de Mayo.

Tus ojos son dos záfiro....ojos púdicos, claros  
 diáfanos....!

Dijérase que el cielo mismo se ha reducido para  
 caber en ellos;..

Tu boca es el martirio.

Tu sonrisa la gracia.

Tu garganta la agonía.

Melancólica y triste, como como las ricas-hem-  
 bras de los tiempos de la leyenda, encerradas en  
 un castillo roquero y heridas de amores imposibles

Tus piés son pequeñitos.

Tus hombros redondos.

Tu cabecita altiva, dice que en tus antepasados  
 se cruzó la sangre azul de grlegos y romanos.

Tus manos mismas, finas, como hechas de ná-  
 car, son manos de princesa; y en ellas la rudeza de  
 tu trabajo no ha podido dejar huella ningun, Sin  
 joyas.... porque las jyas más bien que darles valor,  
 de ellas lo tomarían

Y en la prisión de tus ropajes sencillos se advier-  
 te la perfección, de la forma y de la línea....

Y escondido en tus sayas severas el busto tiem-  
 bla con temblores de timidez como si temiera pro-  
 vocar la tentación.

Tú, sin ser nadie eres más que todas porque tie-  
 nes un reino de donde nadie te destronará. Eres la  
 reina de la hermosura.

Si no hubiera existido la poesía, los hombres,  
 al mirarte, hubieran sentido la necesidad de can-  
 tar en dulces rimas tu belleza.

Por eso obrerita-reina, tus veinte años paseados  
 en triunfo por un pueblo que se llama Crevillente,  
 provocan por doquier elogios fervorosos.

Y a tu paso te corea el piropo galante que brota  
 espontáneo de todos los labios.

Son los siervos que te acatan, dulce reina, pre-  
 ciosa tirana.

Z

## J U V E N T U D

en Cadiz las flotas de guerra de Francia y de España, recién llegadas de las Antillas.

Mandaba la española el intrépido Gravina. La francesa obedecía al almirante Villeneuve, marino valiente y arriesgado tanto como inepto.

Este último asumía el mando supremo de la escuadra combinada que contaba en total de cuarenta unidades.

Villeneuve, cuyo comportamiento tenía disgustados a sus compatriotas, buscaba la ocasión de hacer algo grande que le devolviese la confianza de los suyos y evitase su inminente relevo.

Por eso al aparecer la escuadra inglesa en aguas españolas, mandó salir a presentar batalla contra el parecer de los marinos españoles y aun de sus mismos oficiales.

Las fuerzas estaban igualadas.

Nelson, el héroe de la marina inglesa, mandaba los marinos británicos.

Después de varios tanteos al amanecer del día 21 se empeñó el combate.

El almirante inglés mandó poner estas bellas palabras en la orden del día: «La Inglaterra cuenta con que cada uno cumplirá con su deber».

A los pocos momentos Nelson cayó herido y le muerte a bordo del Victory.

Llevaron los españoles el peso de la batalla y cuando esta estaba aun indecisa el contra-almirante francés Dumanoir huyó vergonzosamente con cuatro buques que mandaba.

Villeneuve fué hecho prisionero y algo más tarde se suicidó.

De los nuestros murieron Gravina, Alcalá Galiano y otros bravos marinos.

Perdió la escuadra aliada por todos conceptos veintinueve buques de línea y otros menores.

El triunfo de los ingleses fué definitivo.

La acción se libró frente al cabo de Trafalgar.

Aquel día dejó de ser España gran potencia marítima.

## Visto y oído

—Lo que le digo, si no es por el *guardia* a estas horas estoy yo e Villanueva la Serena mas sereno que un sereno. ¡A ver! Cualquiera me *interceta* a mí el paso. ¡Y *tóo ha sio* por el pelanas de mi cuñado que es un *tirillas* que por no *chafarle* las narices me he *limitao a enmudecer* por no armar bron-

ca! Vá mi cuñado—que cuando habla *paese* un *mini-no costipao*—y le dice a mi madre que si continuaba en el *periodiqueo* había algun *desgusto*. Y yo por no dejarme *casallar* le digo, ¡estás errao!... Bueno: oír esto mi madre y tirarme lo primero que le vino a la mano, que era una tapadera de tinaja, *tóo* fué uno. Pasé las *mords*. *Deseguida*,—¡ni madre!—mi cuñado que viene hacia mí hecho una furia enarbolando una silla queriendo romperme el bautismo, al ver el *sepelio* me las *grillo* como una exhalación. Al salir a la calle me ve el guardia susodicho que creyéndome autor de algun *atentao* desenvainó el sable y me *prosiguió* como a un corzo. Me vine aquí con una precipitación nada comparable a un sí decar y paso y *abati* y abatido me he *sentao* con una respiración que el fuelle de un herrero es un pequeño suspiro de señorita a mi *lao*. Ahí tiene V. toda la crónica *retrospectiva*.

—Gachó; si que es un numerito para un melo, drama en un acto y diez y ocho cuadros!

—Y no le digo a *usté* más.

—Eso si no te pregunto. Vamos a ver; ¿fuistes al cine?

—No; pero me lo han *contao*, dicen que aquello parecía una alcoba.

—No te propases; ¿y eso?

—Porque todos los espectadores se quedan durmiendo por lo entretenidas que son las *películas*. El que no duerme bosteza y el que no bosteza tateara la Marcha Real *pa* no amodorrarse. Porque esta temporada el cine ha *dao* las *boqueds*. ¿Que le parece si la empresa *Chapiera* nos *satisfaciera* algun que otro domingo con algo de *cupletería* o *comedia*?

—Que estaria muy bien y que valdria la pena de ir.

—*Descudie*... Oiga mire quien pasa.

—¡Mi madre! ¡Olé tu sangre, morena!

—Está *pa* pegarle... dos tiros. Vá *connocioná*. ¡Vaya una carita y que ojos!

—¡Que cuerpecito y que curvas!

—¡Y quel... Parece que estamos haciendo un retrato.

—¿A ti te gusta?

—Una *multitud*. ¡Ahueco!

## NOTICIAS

Ha salido para Busot a reunirse con su familia después de haber estado en esta una corta temporada la bella y distinguida señorita Lola Magro hija de doña Encarnación Mas. Esperamos que pronto volverá a honrarnos con su presencia.

Hemos recibido el semanario "La Defensa" de Elche. Queda establecido el cambio y agradecemos la atención.

## SECCIÓN DE ANUNCIOS

Fábrica de Harinas

**Manuel Magro y H<sup>os</sup>**

San Sebastian, 19-CREVILLENTE

**AUGUSTO MÁZ**

CREVILLENTE

Fábrica de Alfombras, TAPIRREPS  
y esteras de pita, coco, yute y es-  
parto.

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

FÁBRICA DE HARINAS

**Vicente Magro Candela**

CARTAGENA

**Jaime Galdó**

Procurador de los Tribunales



Representaciones

CREVILLENTE

**CAYETANO POLO**

CALLE MOLINA

Esmerada fabricación de Alfombras  
de todas clases

**Joaquín Lledó Más**

CEREALES-COMISIÓN-REPRESENTACIÓN

AGENTE LOCAL

de la Compañía de Seguros "EL DIA

CREVILLENTE

FABRICA DE TERCIOPELOS; ALFOMBRAS SETERAS Y FELPILLAS DE COCO

**Ignacio Soriano Limorte**

CREVILLENTE (Alicante)

Fábrica de Alpargatas y Cordelería

**Manuel Sala Mas**

Juan Ardid, 7

**JOSÉ MUÑOZ**

Comisiones y Representaciones

Exportación é Importación

CREVILLENTE

FÁBRICA DE ALFOMBRAS Y ESTERAS DE TODAS CLASES

**Antonio Alfonso Adsuar**

CREVILLENTE